

## Discurso licenciatura

Buenas tardes a todos, padres, profesores, y compañeros de cuarto medio. Hoy, 6 de diciembre 2024, nos despedimos. A partir de este momento, dejamos algo atrás; terminamos un largo proceso, y nos vamos acercando al final del camino; de aquí en adelante todos nos enfrentamos a futuros diferentes, viajes a distintos destinos. Este año terminamos de recorrer un sendero, que algunos por 15 años, otros un poco menos, llevamos caminando, pero todos comenzamos en la misma puerta; una que parecía gigante e indefinida, la cual tuvimos que atravesar sin saber qué habría del otro lado, obligados a confiar en las manos de aquellos que serían nuestros tutores, profesores, que nos enseñarían no sólo teoría, sino la práctica que necesitaríamos para enfrentar la vida. Aquellos que no podemos dejar de agradecer, los tenemos hoy enfrente, y aprovechamos la oportunidad de reiterar el sentimiento, al cual las palabras no le hacen justicia.

Desde ciclo inicial, decimos: Gracias, por explicarnos cómo funciona el mundo, gracias por entregarnos las herramientas fundamentales para el desarrollo cognitivo, emocional y social, que hasta el día de hoy seguimos utilizando, gracias por enseñarnos a compartir, reír y expresar nuestras emociones. Desde enseñanza básica agradecemos: la paciencia, el cariño, las risas y las lágrimas, les agradecemos por enseñarnos a pararnos con fuerza cada vez que caemos, a tomar las cicatrices como marcas de superación, a manejar nuestras emociones y saber cuándo abrazar al otro, y cuando abrazarnos a nosotros mismos. Por último, pero no menos importante, enseñanza media. Los años que nos dejan las memorias más frescas, los recuerdos con los colores más vívidos. Mostramos gratitud a cada uno de los asistentes de la educación, que nos brindaron ayuda en cada actividad, que nos recibieron cada mañana con una sonrisa, y que trabajaron duro para darnos la mejor experiencia escolar. Mostramos gratitud al rector Martín Gellert, siempre dispuesto a ayudarnos a concretar nuestras actividades. Mostramos gratitud al director César Cornejo, por su infaltable saludo mañanero, con la dedicación de aprenderse cada uno de nuestros nombres, para generar una cercanía única. Y por último, pero no menos importante, a cada profesor y profesora que fue parte de nuestro proceso. Sin ellos, nada de todo lo que logramos, de todo lo que aprendimos, de las habilidades que desarrollamos, hubiera sido posible. No sólo nos enseñaron la diferencia entre una célula eucariota y procariota, lo que es una función cuadrática o quién es Alejandro Zambra, sino que tomaron la decisión de conversar con nosotros, de preocuparse y ocuparse, de ofrecernos un consejo, un abrazo, o simplemente su tiempo para conversar; nos enseñaron a ver el lado positivo de las cosas, nos enseñaron a tomar las mejores decisiones y nos impulsaron a crecer.

Con ellos, no sólo dejamos atrás una sala con una pizarra y muchas sillas, sino que decimos adiós a cada viaje que emprendimos, a cada risa, y cada lágrima (bastantes de ambas), a los brazos levantados a la espera de compartir nuestras opiniones, a los miles de powerpoints o canvas creados, y a grandes personas, que ayudaron a guiarnos hasta llegar a quien hoy somos. A nuestros profesores que seguirán siendo parte de nuestra vida, que tendrán un espacio en nuestros corazones porque marcaron nuestras vidas: Gracias.

Ahora a nosotros, alumni del dsvalpo: hoy no sólo terminamos un proceso, también comenzamos otro. Cada uno tomará distintos caminos, es la oportunidad de demostrar que las amistades creadas no son solo de recreo, son conexiones que con amor pueden durar toda la vida. Es nuestro momento de entender quiénes somos, de desnudar nuestra mente frente al espejo, entender nuestras virtudes y debilidades, y dejar espacio para la reflexión, que sólo dará paso a la mejora. Es hora de proyectar quienes queremos ser, a dónde queremos ir, si deseamos explorar el mundo, si deseamos construir un futuro mejor, si deseamos vivir el presente con una visión más optimista y si deseamos ser felices y cumplir nuestros sueños.

Enfrentémonos a esos momentos que nos aterran, porque equivocarse es aprender.

Agradecemos a nuestras familias, madres, padres, hermanos y abuelos, que ya sea acá o en el cielo nos acompañaron durante todo nuestro viaje, que nos mostraron apoyo, un hombro en el cual llorar, un abrazo cálido para calentar el alma, y una mirada de esperanza cada vez que confrontamos algo nuevo.

Y jamás dejemos de amar, amar a nuestros amigos, a nuestros compañeros de vida, a cada instante que nos enriquece, a cada persona que deja una huella en nuestros corazones, y a nosotros mismos, porque así jamás estaremos solos, jamás seremos incapaces de hacer lo que nos proponemos, porque el límite existe sólo en la mente. El cambio no es malo, solo desconocido. Todo pasa por algo. Y el final, siempre es el inicio de otra cosa.

No nos olvidemos, no nos convirtamos en extraños, compartamos nuestros nuevos logros, nuevas amistades y nuevas experiencias.

Les dejo una frase de uno de mis personajes favoritos: "Eres más valiente de lo que crees, más fuerte y más inteligente de lo que piensas" - Winnie the Pooh

Gracias.

Catalina Villegas Campano

